

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 181. *Juércoles, 11 de Marzo.* 5 qtos.

+++++

(Concluye el art. del núm. ant.)

La energía, prudencia y conocimientos de los directores podrian sin duda producir tales ventajas à la provincia con el fomento de una industria que casi le es enteramente desconocida, que paralizando la extraccion de sus intereses en la adquisicion de los enseres necesarios para su decente vestido, atraxesen con emulacion de todos el metálico de las demas, que ménos favorecidas por la naturaleza, envidiarian á su pesar las proporciones y riqueza, que ni por una constante y desmedida aplicacion les era posible conseguir; mientras los extremeños, mas felices con sola su voluntad y una buena direcion, no podrian remediar.

Confiado el cuidado de este hospicio á la integridad é inteligencia de maestras laboriosas y de firmeza, podria quiza extenderse á otros trabajos de mayor beneficio y habilidad, que los señalados anteriormente: en cuyo caso aumentándose por necesidad sus fondos, sin dispendio alguno, ni gravámen de la Hacienda pública, deberian multiplicarse las máquinas, y haciendo las correspondientes separaciones en el edificio, consagrar á la instruccion de la huérfana y desvalida infancia la parte que bastase á recoger los niños de ámbos sexos, que nacidos del vicio, crecen en el descuido, viven en el abandono, y es casi milagroso quando no mueren en el cadalso. Acostumbrados á la ocupacion desde los primeros años de su existencia, y desviados de las pasiones de una naturaleza sin freno ni temor, adelantarian con precision en sus oficios, y quizá habria alguno que los llevase al alto grado de la perfeccion.

Es ageno del objeto que me he propuesto decir que debia haber unas ordenanzas para el régimen interior de esta casa de reclusion , ni señalar el sitio mas proporcionado para su construccion ; pero no puedo menos de recomendar los pueblos , que situados en el centro de la provincia , ofrezcan mas abundancia de materiales para la elaboracion de las obras , y tengan mayor poblacion , que observando los rigores y penas del delito , admire las utilidades que pueden dar los miembros podridos de la sociedad , quando son dirigidos por una mano prudente, benéfica, y amante del bien comun.

Los remordimientos mayores de la conciencia son mas ó menos activos y penetrantes , á proporcion que los principios religiosos se hallan mas ó menos radicados en nuestro corazon. Así que descuidar la educacion é instruccion de los sagrados misterios de nuestra fe , seria destruir los cimientos de un edifi-

cio quando se iba á reparar. Los regulares, pues, que establecidos en el pueblo debian su exístencia á la generosidad de sus habitantes, nada harian contra su instituto ocupando alguna hora cada dia en explicar un punto de doctrina cristiana, á los que privados con dolor de la sanas lecciones de un padre instruido, debian gemir desconsoladamente en las amarguras de una inevitable ignorancia; y conducidos de este modo por el camino de la virtud, no solo serian el modelo de las costumbres, con honor de sus directores, sino que formarian la dicha del estado, desterrando el horror de las violencias, y asegurando la tranquilidad del ciudadano.

Las ventajas de este establecimiento son tan conocidas, como notoria su necesidad: y yo seria feliz si con la insinuacion de una idea incompleta, y sin mas mérito que el de estar apoyada en los deseos de la prosperidad, pudiera conseguir que

perfeccionándola con su ilustracion
 otro entendimiento mas claro , se ex-
 citase la voluntad general de la pro-
 vincia, hasta hacer efectivo un pen-
 samiento , que olvidado por muchos
 años , puede causar la total deca-
 dencia, la depravacion de las cos-
 tumbres , la disminucion de las gen-
 tes , la ruina de sus patrimonios, el
 descrédito de la autoridad, el des-
 precio de la justicia, el desenfreno
 de las pasiones , y finalmente , con la
 inobservancia continua de la ley, to-
 das las desgracias que pueden ocur-
 rir á una Nacion. Precaverlas es un
 deber : despreciarlas , un delito: mi-
 rarlas con indiferencia , un irrepa-
 rable perjuicio: y la diputacion pro-
 vincial , que instruida de la necesi-
 dad de establecer por lo ménos una
 casa de correccion , descuidase las
 medidas de suplir esta falta substan-
 cial , no podria ciertamente indem-
 nizarse jamas ante los dignos comi-
 tentes de su honroso encargo , ha-
 biendo contribuido con su apática

indiferencia á un crecido número de infortunios, de que solo por este medio podia libertárseles. = *El Patriota de Cáceres.*

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Han creído algunos que la Regencia provisional no puede remover los empleados públicos. Esto es una equivocacion que desde luego es fácil deshacer. ¿Como podria la Regencia responder de sus operaciones si no tuviese facultad para valerse de sugetos de su confianza?

Esto es muy sencillo, y en prueba de ello reflexiónase sobre el espíritu del artículo 191 de nuestra Constitucion, que dice así. „La Regencia provisional no despachará otros negocios que los que no admitan dilacion, y no removerá ni nombrará empleados sino interinamente.”

Por el tenor del artículo se infiere que la Regencia puede remover y nombrar empleados, aunque

interinamente : luego la asercion de algunos en decir que no puede, es una equivocacion manifiesta. Puede, sí puede; ¡y oxalá que ántes de pocos dias todos los principales funcionarios sean nuevos, y de aquellos que jamas hayan tenido el menor roce con los anteriores gobiernos! quando así suceda, diremos gustosos : *que nuestra heróica revolucion tendrá indefectiblemente un éxito glorioso.* (*)

(*) *Estando ya acordado por las Cortes que la actual Regencia goce de las mismas facultades que la anterior, creemos que removerá inmediatamente á quantos empleados de toda especie hayan mostrado por su ambigüedad, ó poco acertado desempeño, que no nacieron para observar la Constitucion de un pueblo tan generoso y magnánimo como el español.*

ANECDOTA.

Se disputaba en *cierto* corro sobre *cierto* asunto relativo á *ciertos* perillanes, y despues de una acalorada discusion prorumpió uno, que por lo ménos parecia patriota „no se lo dixe á vds.? ¡sobre que yo sé por experiencia que los *mártires de estos tiempos leen á las mil maravillas!* *¿Me entienden vds.? Pues salud, y vamos andando.*

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.